

Mis queridas hermanas, ustedes están conmocionadas,
deben estarlo, tienen que estarlo.
Vuestra querida Sol ha muerto.
Ella ya no está aquí.
Ha resucitado.
No teman.

Así como las mujeres en la tumba vacía
estaban llenas de conmoción, ustedes también lo están.
Deben estarlo, tienen que estarlo. Sol ya no está aquí.

"María de la Soledad" ha vivido su misión en la Madre Tierra,
Acercándonos a todas a Jesús en su encuentro con
la Samaritana, otra mujer de la soledad
que se convirtió en una verdadera discípula.

Ella ya no está aquí.
Ha resucitado.
No teman.

Sol está con Dios y Dios está con ustedes.

Sheila Smith RSCJ (USC)

